

Consagración del Club Deportivo Cerro Porteño a los Corazones de Jesús y María

Escrita por Madre Adela, scjfm- Fundadora

“En estos tiempos es muy apropiado buscar una mayor profundización y conciencia de la íntima relación que existe entre los Dos Corazones, y el valor que tiene para nuestros días, una auténtica devoción y consagración a los Corazones de Jesús y María.”

(SS JP11, 23 de noviembre de 1987)



OH SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, Corazón del Dios hecho hombre; Corazón que ha amado tanto la humanidad que no ha escatimado en nada por salvarnos y darnos a conocer tu Palabra y tu Verdad. Tu Corazón es la fuente abierta de donde manan las gracias de salvación y de vida para toda la humanidad. De tu Costado abierto nace la Iglesia para ser canal de salvación para los hombres, para ser luz del mundo y sal de la tierra.

Hoy el Club Cerro Porteño y cada uno de nosotros nos consagramos a tu Sagrado Corazón. En virtud de esta consagración, te pedimos Oh Jesús, ser transformados en canales de amor, gracia, sanación y misericordia para todos aquellos que alcanzaremos a través de nuestra labor. Que por el poder de tu Corazón seamos instrumentos para llevar el anuncio del Evangelio donde todavía no ha sido escuchado, para llevar tu luz donde todavía hay tinieblas, tu paz donde todavía prevalece el odio o violencia, tu verdad donde hay error y confusión; tu alegría donde hay tristeza, y tu misericordia donde se ha perdido la esperanza. Que en plena comunión y docilidad a los impulsos de tu Corazón sepamos formar a todos los que pertenecen a este Club, con los valores del Evangelio para que sean jugadores con gran sentido de responsabilidad, fraternidad y solidaridad, siempre al servicio del bien común, de la sociedad y de toda la humanidad.

OH CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA, por tu total disponibilidad al plan de salvación de Dios, acogiste con generosidad, fidelidad y obediencia el anuncio del ángel y en tu seno virginal la Palabra se hizo carne. Por tu receptividad a la Palabra, te convertiste en la portadora por excelencia de las gracias de salvación. Tu que llevaste en tu seno materno y en tu corazón a Aquel que es la Buena Nueva, has sido la primera y singular misionera, la portadora por excelencia del mensaje de amor, de misericordia, de paz y de salvación que Cristo da a la humanidad.

A tu Corazón Inmaculado deseamos consagrar al Club Cerro Porteño, reconociendo así tu maternidad espiritual sobre cada uno de nosotros y sobre toda esta obra. Acogemos tu maternidad con profunda gratitud y nos encomendamos a tu cuidado, guía, formación y protección materna. Dentro de tu Corazón Inmaculado, queremos vivir en el Corazón de la Iglesia y al servicio de los que en este Centro, se entrenan para hacer del deporte un medio eficaz de crecimiento y desarrollo humano y cristiano, un lugar de acogida y de aprender a trabajar en equipo para el bien de la sociedad. Queremos ser, como tú Madre Santísima, auténticos testigos y portadores del Evangelio de la vida, del amor y de la verdad.

OH CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA, ¡esperanza de la humanidad! Esperanza porque en su perfecta comunión de amor, por Dios y los hombres, han salido al encuentro del corazón humano y se han entregado generosamente a la obra de salvación del mundo. El Club Cerro Porteño desde nuestra pequeñez, deseamos participar en este momento histórico en los designios de amor, paz, sanación y misericordia que los Dos Corazones están manifestando en la humanidad y en nuestro país de Paraguay. Que con nuestra oración, santidad y obras, conquistemos cada corazón y el mundo entero, con el amor de los Dos Corazones y así trabajemos ardientemente en la construcción de una nueva *civilización de amor y de vida*.

Amén.

*Consagración efectuada en las Instalaciones del Club Cerro Porteño
1 de Octubre de 2014*